



Argentina: por lo menos 160 aves murieron electrocutadas en tendidos de cables | Estudio

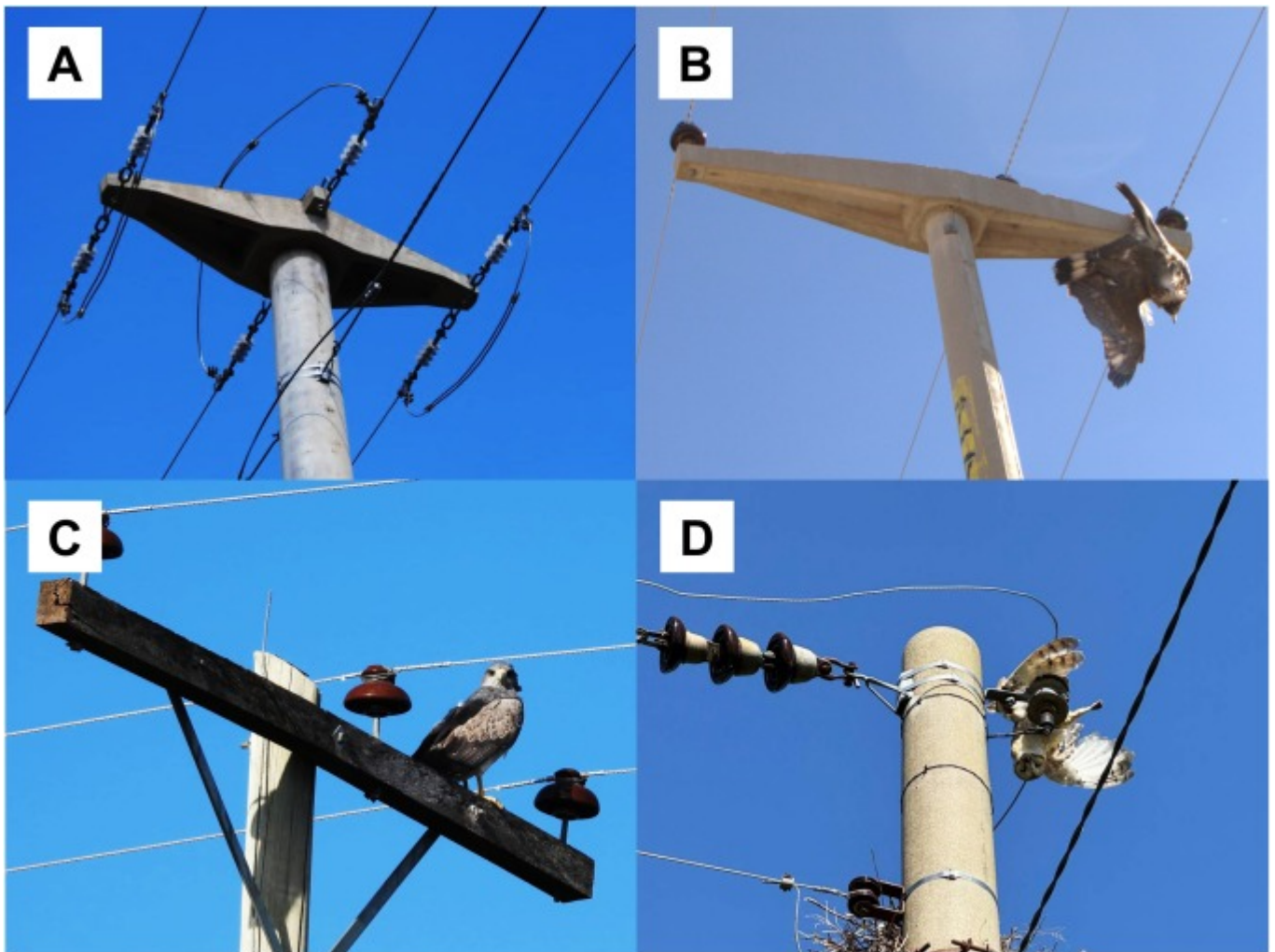
Posted on Julio 12, 2026

Por Iván Paredes Tamayo

La electrocución es una de las amenazas más recurrentes para muchas especies de aves en todo el mundo y es una de las mayores causas de mortalidad para estos animales. En Argentina, un estudio publicado en la revista *Perspectives in Ecology and Conservation* reveló que **entre 2019 y 2025 en ocho provincias de ese país se encontraron 160 aves -de 18 especies- electrocutadas**, de las cuales 150 pertenecían a 12 especies de rapaces. Es por eso que los expertos promueven que se considere la creación de leyes que contemplen infraestructuras seguras para las aves, la creación de protocolos de monitoreo y bases de datos públicas realizadas por personal capacitado en el reconocimiento de las especies afectadas.

Según el estudio argentino, las **especies más afectadas** por electrocución en líneas eléctricas fueron el águila petirroja (*Geranoaetus melanoleucus*) -la mayoría juveniles-, el aguilucho común (*G. polyosoma*), el buitre negro (*Coragyps atratus*) y el águila del Chaco (*Buteogallus coronatus*), esta última en peligro de extinción.

Diego Gallego García, uno de los autores del estudio, doctor en Biología por la Universidad Nacional del Comahue y becario postdoctoral del Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (Conicet) de Argentina, explicó a Mongabay Latam que **para que ocurra una electrocución, un individuo tiene que tocar al mismo tiempo dos cables, o un cable y una estructura conectada a tierra**, para que así se cierre el circuito y la corriente pase por el individuo.



Los diferentes postes de tendido eléctrico que son peligrosos para las aves. Foto: cortesía Diego Gallego García.

El experto añadió que, en el primero de los casos, **algunas aves de gran envergadura al abrir las alas pueden hacer contacto con dos cables energizados**; mientras que, en el segundo, cualquier ave posada sobre un poste que esté conectado a la tierra y que sea de un material conductor –puede ser hormigón o metal–, solamente tendría que tocar un cable para electrocutarse.

Electricidad: una enemiga silenciosa para las aves

El estudio realizado por Gallego García y los biólogos Paula Orozco, Beatriz Mirano, Sergi Gómez y José Sarasola tuvo el apoyo del Centro para el Estudio y Conservación de las Aves Rapaces en Argentina (CECARA), el Instituto de las Ciencias de la Tierra y Ambientales de la Pampa (INCITAP), el Consejo Nacional de Investigaciones Científicas y Técnicas (CONICET) y el Departamento de Biodiversidad, Ecología y Evolución de la Facultad de Ciencias Biológicas de la Universidad Complutense de Madrid (UCM).

En la investigación **se recopiló información sobre electrocuciones con base en sus propios hallazgos en las áreas de estudio e informes de ciencia ciudadana** sobre mortalidades realizados por habitantes locales, observadores de aves, trabajadores rurales, propietarios de tierras y organizaciones no gubernamentales de conservación. Los informes de ciencia ciudadana representaron 63 electrocuciones (39,38 %).

“La electrocución ha sido definida desde hace tiempo como ‘la muerte silenciosa’ de las aves, ya que esta causa de mortalidad habitualmente pasa desapercibida”, resaltó Gallego García, quien afirmó que en cada poste puede haber ocurrido una electrocución, pero normalmente el animal cae al suelo después de electrocutarse.



Águila coronada. Foto: Tomás Cuesta.

“No son muchos los casos en los que el ave se electrocuta y queda colgada del poste. Por otro lado, **los cuerpos sin vida de las aves que caen electrocutadas pueden ser consumidos y/o removidos por otros animales carroñeros en poco tiempo, quedando escondida la evidencia de su electrocución**”, dijo el investigador.

El informe destaca que la electrocución de aves no ocurre de manera sistemática y a la misma velocidad en todas las épocas ni años. Por ejemplo, -dice el texto- **se registró la mayor mortalidad en invierno**, precisamente en la época en que los juveniles de muchas aves abandonaron los territorios parentales y se encuentran en dispersión.

Lo que hay detrás de las electrocuciones

Hay años especialmente accidentados que suelen coincidir con grandes aglomeraciones de algunas aves por cuestiones ambientales. En la Pampa argentina, en 2016 hubo una gran **mortalidad de águilas**

moras (*Geranoaetus melanoleucus*) porque se concentraron en lugares donde hubo un afloramiento de roedores. Al juntarse muchos individuos, se aumenta el riesgo de electrocución, detalló Gallego García.

“El hecho de no ver un animal electrocutado debajo de un poste eléctrico no es sinónimo de que dicho pilar sea inocuo. Muchas veces la amenaza permanece latente, como esperando a que un ave se pose para que se electrocute. **Es necesario ejecutar las medidas de mitigación necesarias en aquellos postes potencialmente peligrosos por su diseño,** no solamente en aquellos en los que alguna vez se documentó alguna electrocución”, remarcó el experto.

Para Maximiliano Galmes, docente de la Universidad Nacional de la Pampa, la electrocución es un **problema generalizado** de conservación para las aves rapaces que ha recibido poca atención en América del Sur. El experto aseguró que **el águila del Chaco es una de las más afectadas por este tipo de mortalidad en Argentina.**

“Se registraron nueve águilas del Chaco electrocutadas durante el período 2012-2019 en un área de 9000 kilómetros cuadrados. **Se encontraron estas especies electrocutadas asociadas con cinco tipos de postes de energía eléctrica,** pero más de la mitad de las electrocuciones ocurrieron en postes hechos de concreto reforzado con acero y con cables de conexión sobre los brazos transversales”, afirmó Galmes a **Mongabay Latam.**



Las conexiones eléctricas son un peligro para las aves. Foto: cortesía WWF España.

El experto añadió que las futuras acciones de conservación e investigación deberían centrarse en la adaptación de la pequeña fracción de **postes que representan los mayores riesgos de electrocución** para las águilas del Chaco, y en la evaluación de los efectos demográficos de la mortalidad por electrocución para esta especie y otras aves rapaces en peligro de extinción en Argentina.

El territorio de distribución del águila del Chaco, o también conocida como águila coronada, va desde el sur de Brasil hasta el centro de Argentina. Es un ave rapaz de la que **los científicos estiman que apenas sobreviven, en el mejor de los casos, unos 1000 individuos**. La Lista Roja de la Unión Internacional para la Conservación de la Naturaleza (UICN) la categoriza como En Peligro, pero en las cifras estimadas de población se deja entrever que ningún dato es del todo seguro en torno a ella. La información disponible establece un rango de entre 250 y 999 individuos que sobreviven, una diferencia suficientemente amplia como para alterar el pronóstico sobre su futuro.

“El problema es que no hay casi nadie investigando sobre esta águila. **No sabemos lo que pasa en Brasil, ni en Bolivia, ni en Paraguay, ni en buena parte del norte argentino**, que es donde se

distribuye”, afirmó Gallego García, quien también forma parte del Centro para el Estudio y la Conservación de las Aves Rapaces en Argentina (Cecara).

En el estudio elaborado por Gallego García se explica que la mejor manera de evitar la electrocución de aves es **diseñar, desde el principio, los postes y pilares de los tendidos eléctricos de manera que no haya que implementar ninguna medida de mitigación**. Esto incluye pasar los cables por debajo de la cruceta -y no por encima- y construir tanto crucetas como postes con materiales no conductores de la electricidad, lo que significa que no sea de hormigón o de metal.

“Evitar la electrocución de las aves en postes de tendido eléctrico no es un gasto, es una inversión. Cada vez que un ave se electrocuta, es posible que el tendido eléctrico quede dañado, y/o que se corte la luz de una ciudad entera, o que incluso se provoque un incendio a raíz de un ave electrocutada”, dijo Gallego García.

Regulaciones a la norma

Mientras, la organización Aves Argentinas, en un comunicado enviado a este medio, afirmó que en Argentina el Ente Nacional de Regulación de la Energía (ENRE), creado por Ley Nacional 24.065 del año 2001, tiene como fin **regular la actividad eléctrica** y ejercer de organismo de contralor para el cumplimiento de obligaciones y marcos regulatorios por parte de las empresas del sector.



El estudio revela que 160 aves murieron electrocutadas entre 2019 y 2025. Foto: cortesía Ideas y Acciones.

“Las normativas ambientales y energéticas explícitamente indican que **las líneas de distribución de electricidad no deben afectar al medio ambiente**, incluyendo a la fauna silvestre. Es necesario y urgente implementar medidas y acciones para revertir esta situación, modificando los diseños en las líneas ya establecidas y diseñando nuevos modelos de líneas de distribución a establecerse de aquí en más en todo el país”, destacó Aves Argentinas.

Según la organización, **los primeros eventos de electrocuciones de aves rapaces en Argentina fueron documentados en el año 2006** en tendidos eléctricos de las provincias de La Pampa y Mendoza. En esta última provincia los incidentes de electrocución fueron observados cerca de la localidad de Luján de Cuyo y afectaron a 19 águilas moras en una extensión reducida de tendido eléctrico.

Sin embargo, dice Aves Argentinas, sólo hasta el 2012 se realizó el primer estudio a escala regional y sistemático que consideró el riesgo de electrocución de **aves rapaces en relación a factores ambientales** y técnicos de las propias líneas eléctricas, incluyendo entre estos el diseño de tendido y de los apoyos, el material de construcción, el tamaño de las crucetas y la distancia entre conductores, el tipo

de ambiente circundante y la abundancia y las características morfológicas de las especies de aves rapaces en el área.

REFERENCIA

Gallego-García, D., Orozco-Valor, P. M., Martínez-Miranzo, B., Gómez-Espí, S., & Sarasola, J. H. (2026). A hundred birds or more: Large-scale assessment of raptor electrocutions across Argentina. Perspectives in Ecology and Conservation.

***Imagen principal:** *Un ave vuela por un poste de tendido eléctrico.* **Foto:** cortesía Aragón.

El Maipo/Mongabay